

# Empresa Tierra "víctima de la ceguera del Estado"



Tierra, pionera en la producción y exportación de ácido bórico en Bolivia, empleaba a 300 personas, hoy a 150. La clausura de sus operaciones, durante 15 meses, por parte del Estado permitió a empresas chilenas copar sus mercados, además, dañó su credibilidad y sus costos: no tiene crédito en servicios de transporte y sólo una empresa chilena –productora de ácido sulfúrico– le vende este producto, pero al contado y a precio superior al de mercado.

Sarah Castillo C.

Tierra es la empresa pionera, en Bolivia, en producir y exportar ácido bórico, pues es la única –hasta el momento– en desarrollar este rubro. Sus instalaciones están ubicadas en Apacheta, provincia Sur Lipez del departamento de Potosí. Fue fundada en los áridos parajes del Salar de Uyuni por el ingeniero nuclear Guillermo Roelants –de origen belga–. "Tierra", inició su producción en 1987. A partir de entonces, y con sucesivas inversiones, llegó a tener una capacidad instalada para procesar 1.000 toneladas de ácido bórico.

## Un "error" agigantado

Uno de los insumos que interviene en la producción del ácido bórico es el ácido sulfúrico (una tonelada de ácido sulfúrico aplicada a una tonelada de Ulexita –mineral proveniente del salar de Uyuni– rinde alrededor de una tonelada de ácido bórico). La empresa buscando reducir algunos costos cometió un craso error que en lenguaje religioso podría calificarse de "pecado venial", pues no declaró la internación de este producto. Craso error, debido a que "Tierra" no tomó en cuenta que la Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas, conocida como Ley 1008, tiene en la mira a dicho insumo de producción en su lista N° 5.

Sin embargo, de haberse tenido una visión más amplia, que no solamente implique la lectura ciega de las leyes, se hubiese tomado en cuenta los efectos sobre el empleo en la zona y el daño económico a la empresa, pues al fin y al cabo, la misma no estuvo –ni lo está– dedicada al narcotráfico. El Estado no asumió el rol protector de la producción privada, lo único que tenía claro era que debía ganarse su "estrellita" a cualquier precio, demostrando de esta manera, que estaba comprometido en su lucha contra el narcotráfico. Así, ordenó parar

la producción de la empresa.

En este contexto cabe la interrogante ¿No es heroico crear fuentes de trabajo para los lugareños, teniendo en cuenta que se trata de mano de obra no especializada? Tierra tenía contratadas 300 personas y al parar la producción se afectó –de forma directa– a ellas y sus familias y, desde luego –de forma indirecta– a su entorno a través de sus efectos multiplicadores, pues con sus salarios, los obreros compraban productos del lugar y al dejar de percibirlos ya no pudieron generar este movimiento económico, lo que fue perjudicando a muchas otras familias. Asimismo, se dañó al Estado porque éste dejó de recaudar impuestos.

## Largo peregrinaje

Durante 15 meses la empresa no funcionó, esto fue muy bien aprovechado por las empresas chilenas, como Quimborax, que ocuparon los mercados, tan trabajosamente ganados por Tierra. Más aún, con este procedimiento estatal, se dañó la credibilidad de la empresa, prueba de ello es que las compañías navieras ya no desean arriesgarse a prestar sus servicios, a Tierra, al crédito, lo que aumenta los costos de flete. Esta situación, se repite con la provisión de ácido sulfúrico. Antes, los proveedores aceptaban los pagos una vez comprometidas las ventas en el exterior, ahora esta posibilidad está cerrada. No obstante, este cuadro adverso, en la actualidad, Tierra trabaja con la empresa chilena Codelco, productora de ácido sulfúrico, aunque debe pagar al contado y, además, a un precio superior al de mercado.

A raíz de esta situación, los más perjudicados han sido los trabajadores, ya que la empresa sólo pudo contratar a 150 de ellos y en condiciones de inestabilidad e inseguridad en cuanto a su permanencia laboral, lo cual es una interpelación al Estado y su decantada "lucha contra la pobreza" ■